Efesios 2: 11-22 - LECCIÓN 6

INTRODUCCION

En la carta a los Efesios, vemos que Pablo usa el concepto de separación dos veces: en 4:18, Pablo habla de estar alejado de la vida que es de Dios. Y la otra mención de separación se encuentra en el texto que discutiremos en este estudio. La solución que Pablo proporciona para ambas formas de separación es la reconciliación. La separación de la que habla Pablo en 2: 11-22 es principalmente un alejamiento entre personas. Habla en particular de dos grupos: los judíos y los gentiles.

Si queremos entender este texto, debemos colocarlo en la historia más grande de la Biblia. Al principio, la Biblia es clara acerca de la unidad de la humanidad. Después de la caída, vemos la separación y división entrar. Entonces Dios elige a Israel para bendecir al resto del mundo a través de ellos. Israel falla en su llamado a ser ligero para todas las naciones e incluso aborrece a los gentiles. Había una barrera clara entre estos dos grupos y esto también se podía ver en el Templo de Jerusalén. Había un muro intermedio que separaba a los judíos y los gentiles. Este muro intermedio simbolizaba la enemistad y la división entre judíos y gentiles.

La humanidad fue alejada de Dios por su pecado y los gentiles fueron alejados del pueblo de Dios. El gran tema de esta sección es que Cristo ha destruido ambas enemistades mediante la expiación de la cruz.

I. **LA IMAGEN DE UNA HUMANIDAD SEPARADA, O LO QUE ÉRAMOS**

En los versículos 1-3, Pablo ha presentado una imagen de toda la humanidad en pecado y muerte. Aquí en los versículos 11-12 él habla específicamente sobre la condición de los gentiles antes de que vinieran a Cristo. Él habla de cinco deficiencias o descalificaciones de los gentiles.

1) sin Cristo, los gentiles no tenían una expectativa del Mesías.

2) Alejados de la ciudadanía de Israel, los gentiles fueron excluidos del pacto y del reino.

3) Extraño sobre los convenios de la promesa. No tenían conocimiento de los convenios y promesas que Dios había hecho a Abraham y su posteridad.

4) Sin esperanza. El plan de Dios era encerrarlos, pero ellos no lo sabían y no tenían la esperanza de apoyarlos.

5) Sin Dios en el mundo. A pesar de que tenían una revelación general de Dios, aún se volvieron a la idolatría. No tenían conocimiento de Dios como Israel. Debido a que rechazaron el conocimiento que tenían, no tienen comunión con Dios.

Esta era la condición del gentil antes de Cristo. Para usar las palabras de Pablo del versículo 13: estábamos "lejos". Había enemistad en nuestros corazones. Éramos rebeldes contra Dios y, por lo tanto, sabíamos poco sobre la verdadera comunión. El desacuerdo y la discordia son

una característica constante de toda comunidad sin Cristo. Vemos esto hasta el día de hoy. La persona sin Cristo todavía crea barreras basadas en el color, la raza, la tribu y el estatus social.

II UNA IMAGEN DE LA PAZ QUE TRAE CRISTO, O DE LO QUE CRISTO HA HECHO.

Como en el versículo 4, Pablo también usa un poderoso "pero" en el versículo 13. La gran diferencia con la primera parte (v. 1-10) es que en esta segunda parte Pablo habla específicamente sobre el estado de los gentiles. La diferencia que Cristo trae es la proximidad (a través de la sangre, acercamos a Cristo v. 13). A través de Cristo y el Espíritu tenemos acceso al Padre (v. 18).

Debido a que nos hemos acercado a Dios a través de la sangre de Cristo, los judíos y los gentiles pueden ser un solo pueblo de Dios. Llegamos a la unidad unos con otros a través de nuestra proximidad a Dios. Nuestra unidad no se basa en filosofía (intelecto) o política. Nuestra unidad es espiritual. Después de todo, hemos recibido el mismo Espíritu.

Ahora veremos cómo Cristo hizo esto:

a) La ley de los mandamientos, que consistía en disposiciones anuladas (v. 15a).

A primera vista, esto parece una contradicción con lo que Jesús dice en Mat. 5:17. Pero podemos ver que ambos se refieren a la ley en un sentido diferente. En el Sermón del Monte, Jesús se refiere a la ley moral. Enseñó que la justicia de sus discípulos debe ser diferente de la de los fariseos. Pablo se refiere aquí principalmente a las leyes de ceremonia de Israel. Estas son las leyes que los distinguen del resto del mundo. Estas son la circuncisión, los sacrificios, las leyes alimentarias y las leyes sobre la limpieza y la impureza. Jesús ha llenado todas las tipologías y sombras en su carne. Ahora la marca de identidad es: fe en Cristo.

b) Una nueva persona creada (v. 15b)

Ahora que la ley que separaba a judíos y gentiles ha sido anulada, ambos se convierten en una nueva persona. F.F. Bruce dice acerca de esta nueva persona: “La nueva persona aquí es como el hombre maduro de Ef. 4:13. Habla de toda la comunidad cristiana (colectivamente). De lo que Pablo está hablando aquí es de una nueva humanidad unida por Cristo Jesús ”. Esta nueva humanidad ha surgido y solo crece a través de una unidad personal con Cristo.

c) Se ha reconciliado con Dios en un solo cuerpo a través de la cruz a la que ha matado a la enemistad. (v. 16)

Esta enemistad consistió en nuestra rebelión contra Dios, lo que hizo que la ira de Dios contra nosotros. Cristo ha matado esta enemistad. Cristo fue muerto por nuestros pecados, pero también mató. Lo que él mató es la enemistad entre Dios y el hombre, que también mató la enemistad entre el hombre y el hombre. Una nueva humanidad unida. Unidos en sí mismo y con su Creador.

Cristo ahora proclama la paz a través de los labios de su pueblo (v. 17). Sus primeras palabras después de su resurrección fueron: La paz sea contigo. Estas palabras hacen que el evangelio sea una buena noticia. Paz con Dios y paz con el hombre a través de Cristo Jesús. A través de esta reconciliación tenemos acceso al Padre como un solo pueblo.

III. LA IMAGEN DEL NUEVO PUEBLO DE DIOS O EN LO QUE NOS HEMOS CONVERTIDO.

¿Cuál es el resultado del logro y la paz de Cristo? Nuestro estado ahora ha cambiado.

a) El Reino de Dios (v. 19a)

Pablo no desarrolla completamente la metáfora aquí, pero aparentemente se refiere aquí a nuestra ciudadanía en el Reino de Dios. El reino de Dios es Dios mismo quien gobierna sobre su pueblo. En este gobierno, Él otorga todos los privilegios y responsabilidades a su pueblo. La ciudadanía habla de estabilidad y participación en este Reino.

b) La familia de Dios (v. 19b)

Ahora la metáfora se vuelve más íntima. En Cristo, los judíos y los gentiles son más que conciudadanos bajo el gobierno de Dios. Son hijos de una familia juntos. Aquí vemos nuevamente el concepto de adopción, donde Pablo ya nos preparó en 1: 5. Somos hermanos y hermanas bajo un solo Padre. Las relaciones cercanas, la atención, el apoyo y el amor son las características especiales de esta familia.

c) Templo de Dios (v. 20-22)

Pablo ahora usa la imagen del templo para aclarar nuestro estado. Somos la morada de Dios aquí en la tierra. El fundamento es la instrucción de los apóstoles y los profetas. La piedra angular (Cristo) es crucial. Es esencial para la fundación. Mantiene el edificio estable y lo mantiene en línea. Como edificio que depende de él, es la piedra angular de la cohesión y el desarrollo. Del mismo modo, la iglesia depende de Cristo para la unidad y el crecimiento. Él está viviendo en nosotros individualmente y como comunidad.

CONCLUSION

En esta sección hemos estudiado la expiación en Cristo. Pablo está hablando de una reconciliación vertical y horizontal aquí. Reconciliación entre Dios y el hombre y reconciliación entre hombre y hombre. La Expiación nos da un estatus en el reino, la familia y el templo de Dios.